

## RELACIONES ENTRE LA PERCEPCIÓN DEL CONTEXTO NACIONAL, EL CLIMA EMOCIONAL Y LA IDENTIFICACIÓN NACIONAL EN ESTUDIANTES DE TRES CIUDADES DEL PERÚ

*RELATIONS BETWEEN THE NATIONAL CONTEXT PERCEPTION, EMOTIONAL CLIMATE AND NATIONAL IDENTIFICATION IN STUDENTS FROM THREE CITIES IN PERU*

**Ernesto León<sup>\*</sup>, Agustín Espinosa<sup>\*\*</sup>**

Grupo de Psicología Política y Social (GPPS-PUCP),  
Departamento de Psicología,  
Pontificia Universidad Católica del Perú.

*Recibido abril de 2016/Received April, 2016  
Aceptado mayo de 2016/Accepted May, 2016*

### RESUMEN

Este trabajo analiza las relaciones existentes entre la percepción del Contexto Nacional, el Clima Emocional y la Identificación con el Perú. Para ello se desarrolló un estudio por encuestas con una muestra de estudiantes universitarios de Cajamarca, Lima y Pucallpa (n=288). A nivel general, los resultados muestran que una Percepción positiva del contexto nacional se asocia significativa y directamente con el Clima Emocional positivo y con el grado de identificación con el Perú, e inversamente con el Clima Emocional negativo. Asimismo, el Clima Emocional Positivo se relaciona directamente con el grado de Identificación con el país. Estas relaciones son significativas en las tres ciudades evaluadas, aunque se aprecian diferencias en los tamaños del efecto de las relaciones al interior de las mismas. La discusión se centra en un análisis de las condiciones sociales que atraviesa cada ciudad y que inciden en la percepción del contexto, la emocionalidad colectiva y los niveles de identificación con el Perú.

**Palabras Clave:** Contexto Nacional, Clima Emocional, Identidad Nacional.

### ABSTRACT

*This paper analyzes the relationship between the perception of the National Context, the Emotional Climate and identification with Peru. For this, the study was conducted by surveys with a sample of students in Cajamarca, Lima and Pucallpa (n = 288). Overall, the results show that a positive perception of the national context is significant and directly associated with positive emotional climate and the degree of identification with Peru, and inversely with the negative emotional climate. Also, the positive emotional climate is directly related to the degree of identification with the country. These relationships are significant in the three cities evaluated, although differences in effect sizes of the relations within them are appreciated. The discussion focuses on an analysis of social conditions through each city and influencing the perception of context, collective emotionality and levels of identification with Peru.*

**Key Words:** National Context, Emotional Climate, National Identity.

---

\* Licenciado en Psicología Social, PUCP. Miembro del Grupo de Psicología Política PUCP y Profesor contratado del Departamento de Psicología de la PUCP. ernesto.leon@pucp.pe

\*\* Doctor en Psicología Social, Universidad del País Vasco (UPV/EHU) y Licenciado en Psicología Social, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Miembro del Grupo de Psicología Política de la PUCP y Profesor Asociado del Departamento de Psicología de la PUCP. agustin.espinosa@pucp.pe

### **Contexto peruano actual y sus implicancias psico-sociales**

Diversos estudios y análisis sobre la realidad peruana y la percepción que los peruanos tienen del contexto nacional dan cuenta de una situación enmarcada en relaciones de desigualdad en los ámbitos político, social y económico, con algunos cambios sociales que intentan mitigar dichas desigualdades pero que en algunos escenarios resultan insuficientes. Los organismos políticos, por ejemplo, continúan frágiles y altamente cuestionables por su respuesta discriminatoria en función a los niveles socioeconómicos y educación de las personas (PNUD, 2006); la desaprobación de los principales organismos del Estado, como la Presidencia, el Congreso de la República y el Poder Judicial, es un resultado continuo en los estudios de opinión pública (Ipsos, 2014); y, además, se observa una percepción generalizada de corrupción en funcionarios y autoridades debido a los escándalos y decisiones políticas que los medios han dado a conocer (Hernández, 2011).

Por otra parte, la realidad social del país, evaluada según los Objetivos del Milenio del PNUD, mejora en algunas áreas sin ser lo suficientemente efectiva para eliminar condiciones desfavorables de los sectores más vulnerables. Así, aunque la pobreza se ha reducido de un 50.4% en el 2004 a un 22.7% de la población nacional en el 2014 (INEI, 2014), es aún elevada en algunas ciudades del interior del país, como Cajamarca que llega a 36.9%, mientras que disminuye en ciudades como Lima y Pucallpa con 10.1% y 8.25%, respectivamente. Asimismo, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual evalúa el bienestar poblacional a través de la Longevidad, el Nivel de Educativo e Ingresos Económicos, afirma que el Perú tiene un nivel medio de desarrollo con un puntaje de 0.51 en el baremo nacional, en una escala de 0 a 1 (PNUD, 2013), puntaje que disminuye en Cajamarca hasta 0.45 y en Pucallpa a 0.48, pero aumenta en Lima hasta 0.68. Del mismo modo, mientras que la educación básica completa alcanza a un 67.9% de peruanos, este resultado se incrementa para la ciudad de Lima en 80.2% y, disminuye en 60% y 61% para Pucallpa y Cajamarca, respectivamente.

Por último, la situación económica del Perú nos indica que a nivel nacional el ingreso familiar per cápita bordea los 210 dólares americanos, mientras que en las ciudades de Cajamarca, Lima y Pucallpa se encuentra en 240, 360 y 180 dólares americanos, respectivamente (PNUD, 2013). A la par de ello,

la percepción de los peruanos es negativa sobre la propia capacidad de consumo según el Índice de Confianza del Consumidor (ICC), especialmente desde el año 2014, aunque la percepción de la economía personal se mantiene estable (GFK, 2015).

Los matices particulares en cada ámbito del contexto nacional nos dan cuenta de un carácter favorable sólo para algunas regiones. En ese sentido, es interesante observar las diferencias existentes entre las tres ciudades antes mencionadas, ya que cada una de éstas pertenecen a las tres regiones del Perú: Costa, Sierra y Selva, y, además, nos permite ver el contraste entre la ciudad capital, Lima, y algunas ciudades de provincia, como lo son Cajamarca y Pucallpa.

### **Clima emocional y el contexto nacional**

De Rivera (1992) estableció el constructo de Clima Emocional para referirse a las respuestas emocionales colectivas generadas por la situación política, social o económica de una sociedad. Dicho clima se caracteriza por el predominio de ciertas emociones en un grupo, las cuales se reflejan en la percepción del entorno, el predominio de creencias compartidas por el grupo, y por ser temporal (De Rivera, 1992; Páez, Ruiz, Gailly, Kornblit, Wiesenfeld & Vidal, 1996). En escenarios de gran envergadura como las naciones, la evaluación del Clima Emocional es compleja, pues suelen existir distintas expresiones del mismo basadas en algunas condiciones socio-demográficas que establecen percepciones diferenciadas de los eventos políticos, sociales o económicos entre los miembros de dicha nación (Páez et al., 2011).

Las diferentes situaciones por la que pasa una nación pueden generar una amplia gama de climas emocionales. De manera general, un Clima Emocional positivo se asocia a una alta confianza institucional y a una baja percepción de problemas sociales. Mientras que la emocionalidad colectiva negativa se traduce en acciones poco altruistas, baja cooperación y mayor conflictividad social en un entorno determinado (Zubieta, Delfino & Fernández, 2008; Páez, Espinosa & Bobowik, 2013). El clima de inestabilidad aparece cuando los habitantes de una nación no pueden predecir lo que va a suceder en la política o economía (De Rivera, 1992; Páez et al., 2011). Por otra parte, el clima de optimismo generalmente subyace en los mercados económicos y en la recuperación de los mismos, basándose no sólo en la acumulación de

capital para aumentar oportunidades, sino también, tomando en cuenta el rumbo económico del país y el bienestar de sus ciudadanos.

El clima de satisfacción se genera a partir de las aspiraciones de los ciudadanos para con la nación y no con las aspiraciones personales. El clima de hostilidad se observa cuando las personas realizan acciones en oposición al sistema de creencias de la sociedad, o por el contrario, cuando un grupo en especial lucha por mantenerlo antes que sufrir la pérdida de éste, oponiéndose así al clima de satisfacción (De Rivera, 1992). Próximo a la hostilidad está el clima de miedo, establecido por repetitivos actos violentos por parte del Estado y de agrupaciones que actúan para tener el control social, político y económico, teniendo como consecuencia el aislamiento o alejamiento de las personas entre sí (De Rivera, 1992; Conejero, De Rivera, Páez & Jiménez, 2004; De Rivera & Páez, 2007).

Una nación puede generar afectos positivos en su clima cuando cada persona participa socio-económica y políticamente, incrementando la percepción de esperanza (Páez et al., 2011); esto sugiere el alto grado de importancia que tiene la integración social. De Rivera (1992) considera que la confianza y respeto, la desesperanza, el temor y el enfado son aspectos importantes a evaluar para establecer el Clima Emocional de una nación. Asimismo, los procesos de transición política fomentan el desarrollo de diferentes climas que generan la experiencia de creencias y emociones particulares.

### **Identidad Nacional en el Perú**

La identidad social se define como la parte del autoconcepto que deriva del conocimiento de pertenencia a un grupo junto con los valores y emociones asociadas a dicha pertenencia (Tajfel, 1982). La identidad nacional es un subtipo específico de identificación social (Nigbur & Cinnirella, 2007). Así, ésta está basada en la representación de un estado-nación, que es un sistema de organización política y social que actúa como categoría social (Pérez, 1999).

Smith, Giannini, Helkama, Maczynski & Stumpf (2005) hallaron que la autoestereotipia positiva relacionada a una categoría nacional se asocia a una mayor identificación con la misma. En el proceso de identificación con una nación intervienen la comparación intergrupala y la comparación temporal, es decir, la comparación de dicha nación

en diferentes momentos históricos y la comparación con otros países (Nigbur & Cinnirella, 2007). Ambas parecen tener implicancias en el modo en que los individuos evalúan y caracterizan al grupo nacional de pertenencia.

La identificación social y nacional aparecen en respuesta a la necesidad psicológica de sostener una imagen positiva, tanto individual como colectivamente. Estudios muestran que, si esta se logra, el Clima Emocional tiene mayor probabilidad de ser positivo (Espinosa, 2011; Rottenbacher, 2008). Sin embargo, en este escenario, se ha establecido que la evaluación del Clima Emocional en un grupo nacional resulta una tarea complicada, pues sus características positivas o negativas van a estar ligadas a distintos segmentos de la sociedad que perciben un fenómeno específico de manera diferente. En dicha línea, el Perú se caracteriza por su naturaleza multiétnica y multicultural, comprendiendo “sub-grupos” con características socio-demográficas y culturales diferenciadas entre sí (Espinosa, 2011; Espinosa & Calderón Prada, 2009; Rottenbacher & Espinosa, 2010). Por ello, tomando en cuenta los estudios de Páez et al. (2013) y Conejero et al. (2004), los cuales identificaron asociaciones entre la percepción del Contexto Nacional, la Identidad Nacional y el Clima Emocional, en el presente estudio se describe y analiza la dinámica de los constructos presentados en una muestra peruana compuestas por estudiantes universitarios de diferentes ciudades del país.

Ante ello, se propone a modo de hipótesis que la percepción del Contexto Nacional y el Clima Emocional tendrán un sesgo negativo, debido a que durante el período en el que se desarrolló el estudio, un 55% de peruanos consideraba que la situación socio-económica y política sería afectada por la elección presidencial de un exmilitar de orientación izquierda que producía temor entre los inversionistas y parte de la población (Ipsos, 2011). Asimismo, se presume que a mayor identificación positiva, mayor Clima Emocional positivo. Finalmente, también se espera que los niveles de identificación con el endogrupo nacional y la percepción de un Clima Emocional positivo sean mayores en los estudiantes de Lima, al ser ésta la ciudad capital, la cual tiene mayores accesos y una mejor economía en comparación a las ciudades de Cajamarca y Pucallpa.

## Método

### Participantes

La muestra está compuesta por 288 estudiantes universitarios de 18 a 25 años, de ambos sexos, de niveles socioeconómicos NSE A: 11.5%, NSE B: 27%, NSE C: 42.4%, NSE D/E: 19.1%, cursantes de estudios de pregrado en el 2011. Los estudiantes provenían de universidades privadas (48.8%) y estatales (51.2%) de tres ciudades del Perú: Cajamarca: 33.4%, Lima: 34.1% y Pucallpa: 32.4%, correspondiente a las regiones de Sierra, Costa y Selva, respectivamente.

Positivo, que evalúa la percepción de emociones positivas: alegría, esperanza, solidaridad; así como la percepción de procesos sociales que refuerzan las emociones positivas: confianza en las instituciones, tranquilidad para hablar. Esta sub-escala ha presentado una consistencia interna media ( $\alpha=.56$ ). Y, el Clima Negativo, que evalúa la percepción de emociones negativas dominantes en el clima social o en la interacción cotidiana: tristeza, miedo y enojo. La misma presenta una confiabilidad interna aceptable ( $\alpha=.73$ ). El balance afectivo colectivo se obtiene a partir de la diferencia obtenida entre las

Tabla 1  
*Distribución Geográfica y Socioeconómica*

	Cajamarca	Lima	Pucallpa	Total
NSEA	8	22	3	33
NSE B	19	40	19	78
NSE C	46	27	49	122
NSE D/E	25	8	22	55
Total	98	97	93	288

### Medición e instrumentos

Datos demográficos: Para la clasificación de los niveles socioeconómicos se utilizó el Filtro de Niveles Socioeconómicos de la Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados– Fórmula APEIM NSE PERU 2011 (APEIM, 2011), el cual considera el nivel educativo del jefe de hogar, materiales de la vivienda, personas que conviven en el hogar permanentemente, número de habitaciones para dormir y equipamiento de electrodomésticos en el hogar.

Contexto Nacional: Para esta variable se utilizó la Escala de Percepción del Contexto Nacional de Espinosa (Espinosa, 2011). 5 ítems en un continuo de 1 “Muy Mala” hasta 5 “Muy Buena”. Dicha escala presenta una confiabilidad interna aceptable ( $\alpha = .75$ ) para la presente muestra. Cada ítem evalúa la situación económica, política, educacional, de salud y situación general del país. Observándose que una mayor puntuación en esta dimensión da cuenta de una percepción más favorable del contexto nacional.

Clima Emocional: Para esta variable se ha utilizado la Escala de Clima Emocional (Páez, Ruiz, Gailly, Kornblit, Wiesenfeld & Vidal, 1996). Esta escala se compone de 10 ítems con un continuo de respuesta de 1 (Nada) a 5 (mucho). Los ítems se agrupan en dos dimensiones subyacentes: Clima

dimensiones de Clima Positivo y Clima Negativo. Si el resultado es positivo se aprecia un predominio general de una emocionalidad colectiva positiva. Valores de cero o signo negativo darían cuenta de un Clima Emocional negativo.

Grado de identificación con el Perú: Esto ha sido evaluado por medio de un único ítem, en el que se solicita al participante que responda a la siguiente pregunta: ¿Cuál es su grado de identificación con el Perú?, en una escala Likert del 1 al 5 donde 1 es “Nada” y 5 es “Mucho”. Dicho ítem ha sido utilizado en investigaciones previas en el contexto nacional peruano (Espinosa, 2011).

### Procedimiento

El total de las escalas fue integrado en un único cuestionario para ser aplicado. El cuestionario fue aplicado por personas debidamente capacitadas para la ejecución del proceso en cada una de las ciudades. La consigna para los encuestadores fue contactar a estudiantes de universidades públicas y privadas, de cualquier nivel socioeconómico, de ambos sexos y de edades entre los 18 y 25 años, según las cuotas establecidas para cada ciudad y tipo de universidad. El cuestionario fue aplicado de manera individual a cada participante en los distintos campus universitarios luego de que los participantes fueran informados de las condiciones

de voluntariedad, confidencialidad y anonimato en la gestión de la información obtenida y expresaran de manera libre su consentimiento a participar en el estudio. El tiempo promedio para completar el cuestionario fue de 15 minutos.

## Resultados

### Contexto Nacional y Clima Emocional

A partir de la primera hipótesis, un ANOVA arrojó que en la escala de Percepción del Contexto Nacional, los resultados de las ciudades de Cajamarca y Pucallpa tienen un puntaje significativamente mayor –y más positivo– que Lima,  $F(2,288)=8.525$ ,  $p<.000$ , mientras que entre las primeras ciudades no existe diferencias significativas. Asimismo, un ANOVA considerando la dimensión del Clima Positivo, permite observar una diferencia significativa entre Lima y las dos ciudades de provincia en dicha dimensión,  $F(2,288)=4.425$ ,  $p<.013$ ; de manera análoga, en la dimensión de Clima Negativo, se identificó una diferencia significativa entre la ciudad de Pucallpa y las demás  $F(2,288)=4.124$ ,  $p<.017$ . Adicionalmente, se identifica un balance positivo en

la escala de Clima Emocional a nivel de la muestra total; así, la diferencia entre el clima positivo y el clima negativo fue de .15. Dicha diferencia fue de .16 para Cajamarca y .34 para Pucallpa. Sólo la ciudad de Lima presentó un balance negativo (-.14).

Estos resultados, por tanto, rechazan la hipótesis inicial que se había propuesto, por lo cual, la percepción del Contexto Nacional desde el cambio de gobierno no necesariamente está afectando negativamente la percepción del Clima Emocional, salvo en la ciudad de Lima donde sí se percibe un balance negativo del mismo.

Adicionalmente, en la tabla 3 se puede observar las magnitudes de las relaciones obtenidas entre estas variables. De las mismas, cabe destacar que no todas las relaciones en cada una de las ciudades son significativas. En Lima sólo se observa la relación entre Clima Positivo y Contexto Nacional, mientras que en Pucallpa se aprecia una correlación significativa entre Clima Negativo y Percepción del Contexto Nacional.

Tabla 2  
Puntaje Promedio en Contexto Nacional y Clima Emocional por Ciudad y Muestra Total

Variables	Total		Cajamarca		Lima		Pucallpa	
	ME	DE	ME	DE	ME	DE	ME	DE
Contexto Nacional	2.53	.56	2.51	.56	2.37	.53	2.70	.55
Clima Positivo	3.04	.61	3.14	.53	2.84	.48	3.15	.74
Clima Negativo	2.89	.77	2.98	.74	2.98	.70	2.71	.84

### Clima Emocional e Identidad Nacional

Asimismo, se encontró que la puntuación media en el indicador de grado de Identificación con el Perú fue de,  $M=3.86$ ,  $DE=.97$ , el promedio en Cajamarca fue de,  $M=3.96$ ,  $DE=.94$ ; el promedio en Pucallpa fue de,  $M=3.88$ ,  $DE=.93$ , y el promedio en Lima fue de  $M=3.74$ ,  $DE=1.03$ . Sin embargo,

un ANOVA para esta variable nos indica que no existen diferencias significativas entre las ciudades,  $F(2,288)=1.307$ ,  $p<.272$ .

Posterior a dichos resultados se pudo identificar, en primer lugar, la asociación positiva entre Clima Positivo e identificación con el Perú, la cual presenta su mayor magnitud entre estudiantes de Pucallpa.

Tabla 3  
Correlaciones tipo Pearson entre Contexto Nacional, Identificación con el Perú y Clima Emocional, por Muestra Total y Ciudad

Variables	Total	Cajamarca	Lima	Pucallpa
Clima Negativo – Contexto Nacional	-.262**	-.184 <sup>(n.s.)</sup>	-.097 <sup>(n.s.)</sup>	-.402**
Clima Positivo – Contexto Nacional	.349**	.349**	.327**	.305**
Contexto Nacional – Identificación con el Perú	.141*	.131 <sup>(n.s.)</sup>	.036 <sup>(n.s.)</sup>	.240*
Clima Positivo – Identificación con el Perú	.371**	.297**	.306**	.476**
Clima Negativo – Identificación con el Perú	-.016 <sup>(n.s.)</sup>	-.026 <sup>(n.s.)</sup>	-.043 <sup>(n.s.)</sup>	-.029 <sup>(n.s.)</sup>

\*\*  $p<0.01$  (1-cola); \* $p<0.05$  (1-cola); <sup>(n.s.)</sup> Correlación no significativa

## Discusión

### Contexto Nacional y Clima Emocional

En razón de la primera hipótesis, los resultados revelan que en la muestra de estudiantes se percibe el Contexto Nacional con un sesgo negativo al evaluar los ámbitos sociales, económicos y políticos. Inicialmente, dicha situación se explicaría por la presencia de estímulos adversos en el plano individual y colectivo, como lo son la condición de pobreza y bajos ingresos económicos, que limitan la capacidad de afrontamiento de dichas situaciones en la dinámica interpersonal e intergrupala. Asimismo, aunque los índices macro-económicos de desarrollo y crecimiento son positivos para el país, la percepción que reportan los participantes sobre estos asuntos sugiere que no perciben, o bien el crecimiento económico o bien una distribución adecuada de la riqueza producida por dicho crecimiento, pues en la vida cotidiana no se identifican cambios significativos en sus entornos inmediatos. Estos resultados son congruentes con la percepción general de la población peruana según Ipsos Perú (2014), la cual reconoce aún grandes problemas a pesar de las mejoras en algunos sectores.

Sin embargo, es importante reconocer las particularidades que podrían estar caracterizando a cada una de las ciudades seleccionadas y que estarían contribuyendo en la construcción, no sólo de la percepción del Contexto Nacional, sino también del Clima Emocional. Por un lado, la percepción negativa acentuada en la ciudad capital en comparación con las ciudades de provincias estaría relacionada con la gran fragilidad existente alrededor de las instituciones públicas (Hernández, 2011; Ipsos, 2014), las cuales se concentran en dicha urbe y registran una alta tasa de conflictos socio-laborales latentes y activos (Defensoría del Pueblo, 2011). La débil relación con las instituciones estatales y, posiblemente, la alta expectativa de desarrollo y oportunidad en los distintos ámbitos provocarían una diferencia significativa con la realidad vivida y una valoración más negativa del entorno y las relaciones intergrupales.

Y, por otra parte, las ciudades de Pucallpa y Cajamarca nos muestran una percepción más positiva del Contexto Nacional y el Clima Emocional, aun cuando las condiciones sociales de la misma sean menos favorables. Consistentemente con lo propuesto por Morrison, Tay & Diener (2010) en sus estudios transnacionales de bienestar, se encuentra que las personas que viven en sociedades social

y económicamente más desarrolladas no suelen asociar su bienestar individual al su satisfacción con la propia sociedad, cosa que si ocurre con ciudadanos de sociedades de menor desarrollo. Así, indicadores de un buen funcionamiento psicosocial, anclado en las percepciones del clima emocional, estarían positivamente influenciados por el lugar de origen y hasta por la identificación con el país en los casos de Pucallpa y Cajamarca, pero esto no sería tan claro o tan positivo en el caso de Lima. Así, se puede entender la valoración de la situación del país y la percepción del clima, como un asunto de expectativas de los ciudadanos, donde las expectativas de los participantes limeños en términos de satisfacción de necesidades, podrían ser más elevadas y complejas que las de sus contrapartes de provincias, y por ende más difíciles de atender.

En relación al rechazo de la segunda hipótesis, la dinámica particular en las ciudades de provincias para tener un Clima Positivo significativamente mayor que la ciudad de Lima podría ser causado por factores geo-demográficos. Resaltando las diferencias espaciales que éstas ciudades enfrentan, vemos que Lima se desenvuelve como una metrópoli de gran envergadura que atiende problemáticas de mayor complejidad, con consecuencias mayores en las relaciones interpersonales e intergrupales, mientras que las ciudades de provincias atienden problemáticas, no menos importantes, pero sí con un impacto en una menor cantidad de personas, lo cual podría estar facilitando ciertas dinámicas de cohesión grupal, al tener menores motivos de estrés relacionados a las interacciones interpersonales e intergrupales.

Asimismo, el balance del Clima Emocional diferenciado por ciudades muestra una dinámica particular. Aunque la ciudad de Lima presenta uno de los mejores índices de desarrollo económico, social y político (INEI, 2014), muestra un balance negativo del Clima Emocional. Probablemente, la alta expectativa de crecimiento y oportunidad no satisfechas por el desarrollo inequitativo generaría dicho sesgo, mientras que la baja expectativa en las ciudades de provincia en cuanto a ello ayudaría a conformar el balance positivo de la percepción de emociones colectivas a nivel intragrupal. Así, la percepción de gran valor también recae en elementos subjetivos como sus expectativas personales y colectivas, tales como la formación de una familia y la obtención de un lugar apropiado para vivir (Yamamoto & Feijoo, 2007).

En cuanto a las ciudades de Cajamarca y Pucallpa, se debe resaltar las creencias compartidas manifestadas de manera más uniforme en comparación con la ciudad capital, debido a la menor presencia de diversidad socio-cultural. Así, las respuestas emocionales colectivas podrían estar reflejando, más bien, el predominio de las creencias compartidas de la colectividad en favor de la misma (De Rivera 1992; Páez et al., 1996) y estar asociadas a la autoeficacia de estos participantes, generando sentimientos de competencia, control y logro en medio de un entorno aún adverso (Vignoles, et al., 2006). Por el contrario, la manifestación multicultural que presenta la ciudad de Lima a razón de la migración interna podría estar provocando en algunos sectores un clima de insatisfacción, considerando, además, la baja cooperación intra e intergrupala cuando los entornos son significativamente amplios y, por ello, la tendencia a hallar menor cantidad de grupos con una alta integración social. En esta última línea, la baja integración social podría ser uno de los productos de la estereotipia negativa encontrada en diversas investigaciones desarrolladas en el mismo entorno (Espinosa, Calderón-Prada, Burga, & Guimac, 2007; Guevara, 2012).

Esta baja integración social, en un marco paralelo, también podría ser el resultado del alto nivel de conflictividad existente a nivel nacional, pues durante el periodo de aplicación del cuestionario ocurrían más de 200 conflictos sociales, de los cuales, la región de Lima contempla una cantidad significativa en comparación con las demás regiones: 17 conflictos sociales latentes y activos; mientras que Cajamarca y Pucallpa, 14 y 1, respectivamente (Defensoría del Pueblo del Perú, 2011). Es importante considerar la alta cantidad de conflictos, pues muestran las emociones negativas de ira e insatisfacción más intensas entre los grupos, opacando así la percepción de emociones positivas. La diferencia específica entre Pucallpa, Cajamarca y Lima en la dimensión de Clima Negativo, así como sus posiciones consecutivas en función del balance del Clima Emocional, podrían tener una fuerte relación con la cantidad de conflictos. De esta manera, se explicaría mejor la posición intermedia de Cajamarca en cuanto al balance emocional, esto es, su alto nivel de conflictividad la asemeja a la ciudad de Lima y, a su vez, se diferencia de ésta en su uniformidad socio-cultural y la menor envergadura que tiene en cuanto a su proporción geo-demográfica.

### **Clima Emocional e Identidad Nacional**

En cuanto al indicador de identificación nacional, éste nos muestra altos niveles de identificación con el endogrupo nacional sin observarse diferencias significativas entre las ciudades. Probablemente, a pesar de la percepción del Contexto Nacional que tienen los participantes, se reconocen elementos nacionales motivos de orgullo e identificación, como lo son Macchu Pichu y la Gastronomía Peruana (Ipsos Perú, 2014). Ello contribuye con la estereotipia positiva que necesita la categoría nacional para incrementar la adhesión a la misma (Smith et. al, 2005). Esta situación podría favorecer a la identificación nacional, pues en el entorno inmediato se podría estar evaluando más positivamente la mixtura de valores, costumbres y perspectivas de las diversas regiones que tiene el país. Asimismo, habría una mayor motivación por alcanzar y mantener un autoconcepto positivo internalizando atributos de toda la nación en la auto-presentación, siendo esto un aspecto central para la construcción de la identidad nacional (Vignoles et al., 2006). Además, se estaría generando una mayor concientización del “ser peruano” considerando las diversas valoraciones y emociones percibidas en el territorio nacional, aunque con un núcleo central de la representación del endogrupo, el cual incide en el sentido de pertenencia a la nación (Knippenberg et al., 2007).

Los resultados nos muestran una asociación positiva entre el Clima Positivo y la Identificación Nacional, confirmandose lo encontrado por Espinosa (2011) y lo planteado en la tercera hipótesis. El proceso de identificación con un grupo depende en cierta medida de las condiciones del entorno y, a su vez, dicho proceso se facilita cuando en el entorno se halla un clima de confianza, solidaridad, seguridad, alegría u orgullo, climas de emocionalidad positiva que conllevan a una estereotipia nacional positiva (Páez et. al., 1996). Esta condición se cumple en cada una de las ciudades y a nivel total, lo cual sugiere que para todos habrían elementos motivos de suficiente orgullo y esperanza relacionados a la categoría nacional (Páez et. al., 2011).

La cantidad de conflictos sociales facilita la percepción del Clima Negativo en las ciudades de Cajamarca y Lima, por lo que la casi ausencia de estos en la ciudad de Pucallpa explicaría porque la asociación del Clima Positivo y la Identificación Nacional se manifiesta más intensa en ella (Defensoría del Pueblo, 2011). En ese sentido, el rechazo de la

última hipótesis podría explicarse considerando que la identificación nacional se ve afectada en cierta medida por aquellos conflictos sociales latentes y activos, especialmente cuando éstos se suscitan en la región donde los participantes residen. La ausencia de conflictos transmite una mayor sensación

de esperanza y solidaridad a lo largo del proceso de identificación de ser peruano. Los mejores accesos y servicios que pueda tener la ciudad capital no estarían satisfaciendo de manera proporcional a todos los sectores o siendo insuficientes para incrementar su satisfacción.



## References

- Conejero, S., De Rivera, J., Páez, D. & Jiménez, A. (2004). Alteración afectiva personal, atmósfera emocional y Clima Emocional tras los atentados del 11 de marzo. *Ansiedad Estrés*, 10(2-3), 299-312.
- De Rivera, J. & Páez, D. (2007). Emotional climate, human security and cultures of peace. *Journal of Social Issues*, 63(2), 233-253.
- De Rivera, J. & Yurtsever, G. (2010). Running Head: National Emotional Climate and the Value of Freedom. *Beliefs and Values: Understanding the Global Implications of Human Nature*, 2(1), 57-65.
- De Rivera, J. (1992). Emotional climate: Social structure and emotional dynamics. *International Review of Studies on Emotion*, 2, 197-218.
- De Rivera, J. (2002). *Some problems in assessing the emotional climate of different nations*. Paper presented at the 12th conference of the international society for research on emotions. Cuenca, Spain.
- Defensoría del Pueblo del Perú. (2011). *Reporte de conflictos social N° 89 – Julio 2011*. Extraído el 15 de diciembre del 2015 de: [www.defensoria.gob.pe/conflictos-sociales/home.php](http://www.defensoria.gob.pe/conflictos-sociales/home.php).
- Espinosa, A. (2011). *Estudios sobre identidad en el Perú y sus correlatos psicológicos, sociales y culturales*. Tesis de Doctorado no publicado, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, San Sebastián.
- Espinosa, A. & Calderón Prada, A. (2009). Relaciones entre la identidad nacional y la valoración de la cultura culinaria peruana en una muestra de jóvenes de clases media de Lima. *Liberabit*, 15(1), 21-28.
- Espinosa, A., Calderón-Prada, A., Burga, G. y Guimac, J. (2007). Estereotipos, prejuicios y exclusión social en un país multiétnico: el caso peruano. *Revista de Psicología*, 25, 295-338.
- Espinosa, A., Herschkowicz, S. & Genna, K. (2011). Correlatos psicológicos de las intenciones y comportamientos migratorios de jóvenes peruanos de clase media y alta. *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad*, 10(1), 99-124.
- GFK. (2015). *Perfil del Consumidor Peruano*. Extraído el 15 de octubre del 2015 de: [www.slideshare.com/GKF](http://www.slideshare.com/GKF).
- Guevara, L. (2012). *Estereotipos, emociones y tendencias de acción Intergrupala en Facebook durante las elecciones generales del 2011*. Tesis de Licenciatura no publicada, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Hernández, D. (2011). *Transfuguismo en el Perú*. Extraído el 22 de abril de 2011 desde: [www.perupolitico.com](http://www.perupolitico.com).
- Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú INEI. (2014). *Perú en cifras*. Extraído el 15 de octubre del 2015 desde: [www.inei.gob.pe](http://www.inei.gob.pe).
- Ipsos Perú. (2011). *Informes de opinión data*. Obtenido el 18 de abril del 2011 de la base de datos de Ipsos Perú.
- Ipsos Perú. (2014). *Informes de opinión data*. Obtenido el 15 de octubre del 2015 de la base de datos de Ipsos Perú.
- Knippenberg, D., Platow, M. & Haslam, S. (2007). Unity through diversity: value-in-diversity beliefs, work group diversity and group identification. *Group Dynamics: Theory, Research and Practice*, 11(3), 207-222.
- Morrison, M., Tay, L. & Diener, E. (2010). Subjective well-being and national satisfaction: Findings from a worldwide survey. *Psychological Science*, 20(10), 1-6.
- Nigbur, D. & Cinnirella, M. (2007). National identification, type and specificity of comparison and their effects on descriptions of national character. *European Journal of Social Psychology*, 37, 672-691.
- Páez, D., De Rivera, J., Kanyangara, P., Techio, E. & Zubieta, E. (2011). Capítulo 4: Clima Emocional y violencia colectiva: El estado de la cuestión e instrumentos de medición. En: Páez, D., Beristain, C., González-Castro, J., Barañano N. & De Rivera, J. (Eds.), *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz* (pp. 105-150). España: Omagraf.
- Páez, D., Ruiz, J.I., Gailly, O., Kornblit, A.I., Wiesenfeld, E. & Vidal, C.M. (1996). Clima Emocional: Su concepto y medición mediante una investigación transcultural. *Revista de Psicología Social*, 12, 79-98.
- Páez, D., Espinosa, A. & Bobowik, M. (2013). Emotional Climate: How It is shaped, fostered and changed? En: Hermans, Rimé & Mesquita (Eds.), *Changing Emotions* (pp. 113-119). New York: Psychology Press.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2006). *La democracia en el Perú. El mensaje de las cifras*. Lima: PNUD.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2013*. Lima: PNUD.
- Rottenbacher, J. & Espinosa, A. (2010). Identidad nacional y memoria histórica colectiva en el Perú. Un estudio exploratorio. *Revista de Psicología*, 28(1), 147-174.
- Rottenbacher, J. (2008). *La valoración de la historia, la percepción del Clima Emocional y su relación con la construcción de la identidad nacional en el Perú*. Tesis de Licenciatura no publicada, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Smith, P., Giannini, M., Helkama, K., Maczynski, J. & Stumpf, S. (2005). Positive auto-stereotyping and self-construal as predictors of national identification. *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, 18(1/2), 65-90.
- Tajfel, H. (1982). Social psychology of intergroup relations. *Annual Review of Psychology*, 33, 1-39.
- Vignoles, V., Gollidge, J., Regalia, C. & Manzi, C. & Scabini, E. (2006). Beyond self-Esteem: Influence of multiple motives on identity construction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(2), 308-333.
- Yamamoto, J. & Feijoo, A. (2007). Componentes émicos del bienestar. Hacia un modelo alternativo de desarrollo. *Revista de psicología de la PUCP*, 25(2), 198-231.
- Zubieta, E., Delfino, G. & Fernández, O. (2008). Clima social emocional, confianza en las instituciones y percepción de problemas sociales. Un estudio con estudiantes universitarios urbanos argentinos. *Psyke*, 17(1), 5-16.